
Confucio y la piedad filial

Blas Sierra de la Calle
Museo Oriental. Valladolid
blas@museo-oriental.es

Recibido: 23 febrero 2024 / Aceptado: 10 julio 2024

Resumen: Se presenta brevemente la figura de Confucio, sus Analectas y su ética, en especial el concepto de “*Xiao*” o piedad filial, y se resume la doctrina del *Xiao Jing*, “Libro de la Piedad Filial”. Este pensamiento sirve de trasfondo para comprender las 24 pinturas de la obra *Ershisi Xiao*, “The Twenty four Cases of

Filial Piety” del Museo Oriental, de época republicana (1912-1948). Se completa con 28 ilustraciones en color.

Palabras clave: Confucio, piedad filial, 24 modelos de piedad filial, Museo Oriental.

Confucius and filial piety

Abstract: Here is presented Confucius, his Analects and his ethic, specially the concept of “*Xiao*”, filial piety, and a summary of the doctrine of the *Xiao Jing*, “The book of Filial Piety”. This thought is the background to understand the 24 paintings of the *Ershisi Xiao*, “The Twenty four Cases of Filial Piety” of the

Museo Oriental, done in the Republican Period (1912-1948). The study is completed with 28 colour illustrations.

Keywords: Confucius, filial piety, 24 examples of filial piety, Museo Oriental.

Introducción

Confucio es el pensador más importante de toda la historia de China. Su pensamiento ha impregnado la vida de los chinos y de otros pueblos del Extremo Oriente desde el siglo V a. C., hasta nuestros días.

La investigación que sigue a continuación está centrada, principalmente, en el tema de la piedad filial en el pensamiento confuciano. En primer lugar, se presenta muy brevemente la figura de Confucio, sus *Analectas* y su ética, en especial el concepto de “*Xiao*” o piedad filial. A continuación, se resume la doctrina del *Xiao Jing*, “Libro de la Piedad Filial”. Este pensamiento sirve de trasfondo para comprender el argumento principal de este estudio: las 24 pinturas de la obra *Ershisi Xiao*, “The Twenty four Cases of Filial Piety” del Museo Oriental, de época republicana (1912-1948).

A. Confucio (551- 479 a. C.)

El nombre de Confucio es la versión latina del chino *Kongzi o Kong-fuzi* (Kung Chiu, K’ung Tzu o Kung Fu Tzu) que significa “Maestro Kung”. Confucio nació en Nishan, en el estado feudal de Lu, en la moderna provincia de Shandong, que se encuentra a unas veinte millas de la ciudad de Qufu, donde la familia Kung construyó su mansión¹. **(Ilustración 1).**

Su padre, Shu-Liang He, era mayor cuando Confucio nació y falleció muy pronto, por lo que fue criado por su madre, Yan Zhengzai, perteneciente al clan Yan. Vivió durante el periodo de los Reinos Combatientes (403-221 a. C.) el periodo final de la dinastía Zhou (c. 1050-221 a. C., según otros 1100-256 a. C.) cuando varios estados feudales estaban enfrentados unos con otros buscando el dominio.

Confucio fue uno de los muchos grandes pensadores de esta época que es considerada “*La edad de oro*” de la filosofía china, en la que florecieron las llamadas “*Cien Escuelas de Pensamiento*”. Ocupó toda una serie

¹ Existen numerosas biografías de Confucio, entre otras: Crow, (1938); Do-Dinh, (1958); Leslie, (1973) ; Wilhelm, (1980). Los datos esenciales sobre la vida de Confucio que aquí utilizamos pueden verse en: AA. VV., 1989 pp. 130-131, 305-307; Giles, 1962, pp. 398-401; Oldstone-Moore, 2003, pp. 15-16; Perkins, 1999, pp. 162-163; Sirtori, 1993, pp. 68-70; Xinzhong, Yao (Ed.) 2003, Vol. I, pp. 164-165.

de cargos oficiales en la corte de Lu. Algunos afirman que incluso fue primer ministro y habría renunciado el año 497 a. C. al no estar de acuerdo con la inmoralidad del soberano.

Se convirtió en maestro e intentó enseñar a sus discípulos a ser buenos consejeros de los señores a los que, eventualmente, iban a servir. Durante trece años viajó con sus estudiantes por diversos estados feudales aconsejando a sus gobernantes. De regreso a Lu, se dedicó a su carrera como maestro, con la esperanza que, al menos alguno de sus mejores estudiantes, tuvieran éxito en el mundo de la política.

a. La doctrina ética

Dedicó el resto de sus años –hasta su muerte en el 479 a. C.–, a trabajar en la edición de los libros conocidos como “Los Cinco Clásicos”: *Yi Jing* o *I Ching*, “Libro de las Mutaciones”; *Shu Jing*, “Libro de la Historia”; *Shi Jing*, “Libro de la Poesía”; *Li Ji*, “Libro de los Ritos”; *Chun Qiu*, “Anales de Primavera y Otoño”².

La ética confuciana –que ha servido de base de las sociedades del Asia Oriental durante más de 2.000 años–, está orientada a la creación de una sociedad armónica y a un estado virtuoso y benevolente. Un papel clave tienen las llamadas “*Cinco relaciones*”: entre padre e hijo; entre hermano mayor y hermano menor; entre marido y esposa; entre amigo y amigo; entre gobernante y súbdito. Cada una de las relaciones tiene sus específicas responsabilidades: 1. Un padre debe a su hijo educación, cuidado y formación moral; un hijo debe a su padre obediencia, respeto y cuidado en la ancianidad y, después de la muerte. La relación padre-hijo establece el modelo básico para otras relaciones; por eso la virtud de la “Piedad Filial” (*Xiao*) es la base de la estructura social. La desobediencia filial era considerada como el peor de los crímenes. Incluso el emperador estaba obligado a practicar la piedad filial. 2. El marido y la esposa tienen que cuidar uno del otro. El marido debe proteger a la esposa y proporcionarle lo necesario; la esposa debe ser obediente y mantener la casa. 3. El hermano mayor es responsable de los hermanos más jóvenes; y los menores deben deferencia al hermano mayor. 4. La relación entre el gobernante y el súbdito es paralela a aquella entre el padre y el hijo. El

² Legge, 1991.

gobernante debe proporcionar cuidado y guía; y el súbdito debe ser obediente y leal. 5. Los amigos deben ser leales entre sí. El amigo más joven debe siempre tener un sentido de respeto hacia el amigo mayor³.

He Yan (c. 195-249 a. C.) realizó un comentario de las Analectas de Confucio que sería considerado como normativo durante unos mil años, hasta que su interpretación fue sustituida por el comentario de Zhu Xi (1130-1200). A este último, al filósofo Zhu Xi, se debe la recopilación de “Los Cuatro Libros”. Aseguran que en ellos se contienen las enseñanzas de Confucio. Son el *Lunyu* o “Analectas”; el *Mengzi*, o “Mencio”, el *Daxue* o “Gran Aprendizaje”; y el *Zhong Yong*, o “Doctrina del Medio”⁴.

b. La piedad filial en Las Analectas

Las Analectas “*Lun Yu*”, es una obra atribuida a Confucio que contiene sentencias de sabiduría y diálogos con sus discípulos. Estos pensamientos fueron aceptados como ortodoxos por el gobierno imperial chino durante la dinastía Han (206 a. C. -220 d. C.) El libro contiene 497 versos en veinte capítulos. Las Analectas fueron recopiladas por los discípulos de Confucio después de su muerte, y son consideradas como la fuente más fiable de su pensamiento. En ellas se resalta la virtud personal y el comportamiento moral como el camino para mantener la armonía en la familia y en la sociedad.

El tema de la piedad filial es tratado en varias sentencias. Ya en el Libro Primero de las Analectas el filósofo se pregunta: “¿Y no son acaso la devoción filial y el respeto a los mayores los verdaderos cimientos de una vida generosa?” (*Libro I, 2*)⁵.

El comportamiento filial supone la imitación de los padres: “Dijo el Maestro: mientras vive el padre de un hombre marca las tendencias de éste; cuando muere, marca su conducta. Si durante tres años el hombre no cambia los hábitos de su padre puede ser llamado filial” (*Libro I, 11*)⁶.

³ Oldstone-Moore, 2003, pp. 55-56.

⁴ Couvreur, 1972. Por lo general se ha intentado transmitir los nombres chinos siguiendo el sistema *pinyin*, y poniendo entre paréntesis la transcripción en sistema Wade-Giles. No obstante, en algunas citas, al usar libros antiguos se mantiene la transcripción Wade-Giles, al no disponer de la correcta transcripción *pinyin*.

⁵ Confucio, 1981, p. 21.

⁶ Confucio, 1981, p. 24.

Cuando los discípulos preguntaron a Confucio en qué consistía la piedad filial, él respondió: “*El no ser desobediente*”. Ante esta respuesta Fan Ch’ih le preguntó: “¿*Qué quiere decir?*”. El Maestro respondió: “*Mientras los padres están vivos servirles correctamente; cuando están muertos, sepultarlos con todos los ritos filiales y ofrecerles sacrificios de acuerdo con las ceremonias correctas*” (Libro II, 4)⁷.

En las Analectas se encuentra la famosa “Regla de Oro”. Cuando Cheng Kung preguntó el significado de la virtud, el Maestro dijo: “*No le hagas a los demás lo que no te gustaría que te hicieran a ti*” (Libro XII, 2)⁸. Esa misma idea la volverá a repetir más adelante cuando Tsu Kung le pregunte si existe una regla de conducta para toda la vida: “*El Maestro replicó: No le hagas a los demás lo que no te gustaría que te hicieran a ti*” (Libro XV, 20)⁹.

El concepto de piedad filial fue también fuertemente defendido por Mencio (372-289 a. C.), el segundo filósofo confuciano más importante.

B. El libro de la piedad filial

El “Libro de la Piedad Filial” *Xiao Jing* (*Hsiao-Ching*) ha sido utilizado como texto básico de educación para los estudiantes chinos desde tiempos de Confucio hasta la actualidad. Fue compuesto entre el siglo tercero y el siglo segundo antes de Cristo, pero se suele atribuir a Zengzi (Tseng Tzu) (505 a. C.-437 a. C.) un discípulo de Confucio. Además, el mismo fue considerado como un ejemplo de piedad filial. El es también el protagonista de algunas anécdotas filiales que ilustran el ideal del “*Xiao*”, encarnando en sí la piedad filial y convirtiéndose en su símbolo¹⁰.

El libro es un diálogo entre Confucio y Zengzi, en el que el Maestro defiende que la piedad filial es el fundamento de toda moralidad. Argumenta que uno puede convertirse en un buen ciudadano leal al soberano y obediente al gobierno, solamente si primero ha aprendido a servir, obedecer, y reverenciar a sus padres. Debido al énfasis que el pensamiento

⁷ Confucio, 1981, p. 28.

⁸ Confucio, 1981, p. 104.

⁹ Confucio, 1981, p. 132.

¹⁰ Para una biografía de Zengzi ver: Giles, 1962, pp. 768-769; Boix Llaervería, en Confucio, 2023, pp. 26-28.

confuciano otorga a la piedad filial, la familia ha sido siempre la institución social más fuerte en la sociedad china¹¹.

La obra *Xiao Jing*, en un principio fue considerada como obra del propio Confucio. Este fue el punto de vista que prevaleció desde la dinastía Han hasta el periodo Tang (618-907). Sin embargo, los estudiosos del periodo Song (960-1279) –aunque mantienen su evidente inspiración en la doctrina de Confucio–, consideran que fue redactada posteriormente, alrededor del año 239 a. C.¹². **(Ilustración 2).**

La obra está dividida en nueve libros que se estructuran en 18 capítulos. En el primer capítulo Confucio explica a su discípulo Zengzi el significado de la piedad filial: “*El Maestro Confucio dijo: la piedad filial (los deberes de los hijos hacia los padres) es la fuente de la que manan todas las virtudes y también el punto de partida de toda la educación (...) El primer deber de un hijo es poner atención a todos los deseos de sus padres. El siguiente es servir a los gobernantes con lealtad; y el último es establecer una buena reputación para sí mismo*”¹³.

El capítulo segundo trata del deber filial del emperador; el tercero del deber filial de los señores feudales; el cuarto del deber filial de los altos oficiales; el quinto del deber filial de los letrados y el sexto del deber filial de la gente común del pueblo. En el capítulo séptimo se habla de los tres poderes y el maestro Confucio afirma: “*La piedad filial es la ley inmutable del cielo, la natural rectitud de la tierra y los deberes prácticos de los hombres. Las leyes inmutables del cielo y de la tierra, éstas son las que el pueblo toma como modelo*”¹⁴.

El capítulo octavo trata del gobierno por medio de la piedad filial. Confucio afirma que “*antiguamente los soberanos iluminados gobernaban el imperio con la piedad filial y no osaban descuidar a los súbditos de los pequeños estados*” y concluye diciendo que “*gracias al principio de la pie-*

¹¹ PERKINS, 1999, p. 157.

¹² Sobre toda esta cuestión ver: Xinzhong, Yao (Ed.) 2003, Vol. II, pp. 681-682.

¹³ Tenemos delante cuatro versiones de la obra *La Piedad Filial*, una en inglés, otra en italiano y dos en español. Por lo general nos ajustamos más a la edición inglesa: Cranmer – Kapadia (Ed.) 1908, pp. 16-17. En algunos casos se completa la información con las otras versiones: Confucio, 1974, p. 71; Domínguez, 1978, p. 21; Confucio, 2023, pp. 38-39.

¹⁴ CRANMER - KAPADIA (Ed.) 1908, p. 20; Confucio, 1974, p. 74-75; Domínguez, 1978, p. 25; Confucio, 2023, pp. 51-53.

*dad filial todo el mundo puede vivir en armonía y paz y no surgen ni calamidades ni desastres, ni desórdenes ni rebeliones*¹⁵.

En el capítulo noveno Zengzi le pregunta a Confucio si la piedad filial es la virtud más alta que posee un gran sabio. A lo que el Maestro responde: *“No hay nada más grande en el mundo que el hombre, y no hay nada más grande en el hombre que la piedad filial. El primer deber de un hijo es venerar a sus padres, y, con el fin de mostrar reverencia hacia los padres difuntos, él tiene que ofrecer sacrificios cuando ofrece sacrificios al cielo*¹⁶.

En el capítulo diez Confucio expone en qué consiste la conducta filial: *“Este es el modo como un hijo filial debe servir a sus padres: 1. Debe venerarlos en la vida diaria. 2. Debe intentar hacerles felices de todos los modos posibles, especialmente cuando se sirve la comida. 3. Debe tomar un cuidado extra cuando están enfermos. 4. Tiene que mostrar una gran tristeza por ellos cuando se mueren. 5. Tiene que ofrecer sacrificios por sus padres difuntos con la mayor solemnidad. Si él cumple estos deberes, entonces se puede considerar que ha cumplido todo lo que un hijo debe hacer*¹⁷.

Al hablar de los cinco castigos, en el breve capítulo once, afirma que, entre las 3.000 ofensas o crímenes, ninguna es mayor que el incumplimiento de la piedad filial¹⁸.

Tratando del progreso de la vía esencial, en el capítulo doce Confucio dice. *“El mejor modo de enseñar al pueblo a amar a sus soberanos es que, en primer lugar, el soberano ame sus propios padres; para enseñarles a ser educados unos con otros, el soberano debe ser el primero en ser educado con todos sus mayores*¹⁹.

¹⁵ Cranmer - Kapadia (Ed.) 1908, p. 21-22; Confucio, 1974, p. 75-76; Domínguez, 1978, p. 25-26; Confucio, 2023, pp. 54-56.

¹⁶ Cranmer - Kapadia (Ed.) 1908, p. 23; Confucio, 1974, p. 76-77; Domínguez, 1978, p. 27; Confucio, 2023, pp. 57-58.

¹⁷ Cranmer - Kapadia (Ed.) 1908, p. 25; Confucio, 1974, p. 78; Domínguez 1978, p. 29; Confucio, 2023, pp. 62-63.

¹⁸ Cranmer - Kapadia (Ed.) 1908, p. 20; Confucio, 1974, p. 79; Domínguez, 1978, p. 29; Confucio, 2023, p. 65.

¹⁹ Cranmer - Kapadia (Ed.) 1908, p. 27; Confucio, 1974, p. 79; Domínguez, 1978, p. 31; Confucio, 2023, pp. 67-68.

Los capítulos trece y catorce hablan brevemente del progreso en la virtud y de los progresos por crecer en reputación y hacer el nombre glorioso²⁰.

En el capítulo quince se indica algunos límites de la piedad filial, en caso de que el padre o el superior ordenen algo injusto o erróneo. Se afirma: “*Cuando la orden es equivocada un hijo debe resistir a sus padres, y un ministro debe resistir a su Augusto Maestro (...) Por consiguiente, en casos irracionales hay que resistir. ¿Cómo puede ser llamado filial quien obedece a su padre cuando le ordena hacer algo erróneo?*”²¹.

En el capítulo dieciséis se habla de la influencia y los frutos de la piedad filial, entre ellas la armonía: “*Cuando un emperador puede vivir en armonía con sus mayores, habrá armonía en todos sus dominios entre superiores e inferiores; y cuando él es filial al Padre Supremo –el Cielo– y a la Madre –la Tierra–, será bendecido por ella*”²².

Tras un breve capítulo diecisiete sobre el servicio al soberano la obra *Xiao Jin* se concluye con el capítulo dieciocho en el que se trata el tema del luto por los padres. Tras el llanto, ayuno, aflicción y tristeza “*después de tres días el hijo de luto puede tomar alimentos. De este modo enseña al pueblo que los muertos no deben menospreciar la integridad de los vivos, ni la abstinencia conducir a la destrucción de uno mismo. Esta es la doctrina recibida de los buenos hombres del pasado. El luto debe prolongarse por tres años sólo. Esto nos muestra que hay un término para nuestra pena*”²³.

C. Los 24 modelos de la piedad filial

La obra *Ershisi Xiao* o *Erh-Shih-Szu-Hsiao*, “Los 24 Modelos de piedad filial”, al final de la época imperial, era tan popular en China que cada hogar tenía al menos un ejemplar. Incluso hoy día las personas ancianas pueden todavía recordar muchas de esas historias.

²⁰ Cranmer - Kapadia (Ed.) 1908, pp. 27-28; Confucio, 1974, p. 80; Domínguez, 1978 p. 31; Confucio, 2023, pp. 69–72.

²¹ Cranmer – Kapadia (Ed.) 1908, p. 29; Confucio, 1974, p. 81; Domínguez, 1978, p. 33; Confucio, 2023, pp. 74-75.

²² Cranmer – Kapadia (Ed.) 1908, p. 30; Confucio, 1974, p. 82; Domínguez, 1978, p. 33; Confucio, 2023, pp. 76-77.

²³ Cranmer – Kapadia (Ed.) 1908, pp. 31-32; Confucio, 1974, pp. 82-83; Domínguez, 1978, p. 35; Confucio, 2023, pp. 81-82.

Los ejemplares de ese libro sobre la piedad filial era uno de los principales medios a través del cual se transmitían los valores confucianos al pueblo llano. Debido a su gran popularidad estos libros modelaron en gran medida, las expectativas de cómo un hijo debía actuar, y prestar amor a los padres, tanto si están vivos, como si están muertos.

a. Origen de la obra y autor

La primera obra conocida que lleva este nombre *Ershisi Xiao* es del periodo de las Cinco Dinastías (907-960). Se trataría de un himno budista que era recitado por un predicador antes de comenzar la lectura de un sutra.

Las representaciones de esta obra durante la dinastía Song (960-1279) testimonian la popularidad de estas historias. La versión más famosa de “Los 24 modelos de piedad filial” es la realizada por Guo Jujing (1295-1321) –conocido con el nombre personal de I Tsu–, que se convertirá en modelo para todas las versiones posteriores²⁴.

Guo Jujing fue ejemplar en la práctica de la piedad filial. Había nacido en Ta-T’ien, un distrito de la provincia de Fujian (Fukien)²⁵. Muertos sus padres, –como un recuerdo a sus seres queridos y para estimular al pueblo en la práctica de la piedad filial–, seleccionó 24 figuras de la historia china proponiéndolas como modelo. Tituló su obra:

Ershisi Xiao, “24 modelos de piedad filial”. Entre sus personajes hay emperadores, oficiales de la corte, discípulos de Confucio, gente humilde del pueblo. Cada personaje lleva su nota particular y su especialidad en la práctica de la virtud. Todos ellos conquistan el halago del pueblo y son premiados con puestos honoríficos. En algunos casos cuentan con la intervención del Cielo que acude a solucionar sus problemas y les proporciona su ayuda en beneficio de sus mayores²⁶.

²⁴ Xinzhong, Yao (Ed.) 2003, Vol. I, pp. 200-201.

²⁵ Herbert A. Giles, en su diccionario, afirma que era nativo de Honan, de una familia muy pobre: Giles, 1962, p. 405.

²⁶ Domínguez, 1978, p. 51. Para el pensamiento confuciano el Cielo –*Tian*– es una entidad con una voluntad, que se preocupa y es responsable del bienestar del pueblo. El mismo Confucio entendía el Cielo como un orden natural y moral a la vez, y creía que debemos esforzarnos por conocer la voluntad del Cielo. Cfr: Oldstone-Moore, 2003, p. 27.

La lección que hay que sacar de todas ellas es que nuestro deber hacia nuestros padres es la primera obligación de la vida y, por todos los medios, debemos intentar cumplirla.

b. Los ejemplares del Museo Oriental

Para hacerla más comprensible al pueblo la obra *Ershisi Xiao* se publicó acompañada de grabados que describen gráficamente la historia. Hay que tener en cuenta que esta obra iba dirigida a la formación social del pueblo que, en su mayoría, era iliterato. De ahí la necesidad de los grabados que hacían comprender fácilmente el modo de practicar la virtud²⁷.

A lo largo de la historia han existido múltiples ediciones, unas con grabados y otras con pinturas. En el Museo Oriental del Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid tenemos un ejemplar del *Ershisi Xiao*, publicado en *Beijing* (Pekín), en 1993. Se trata de una edición facsímil de un ejemplar de la dinastía Ming (1368-1644). Cada una de las 24 historias ejemplares va acompañada de un grabado en blanco y negro, en formato vertical²⁸. **(Ilustraciones 3 y 4).**

El ejemplar del museo que estudiamos a continuación con detalle, –objeto principal de este trabajo–, tiene las pastas de madera, con una inscripción en verde que parece significar “*todo bueno*”. El libro tiene un formato de acordeón. En el lado izquierdo se encuentran cada una de las 24 historias ejemplares. Están pintadas a mano individualmente con tintas de colores sobre seda. Al lado derecho, se muestra la descripción en chino y en inglés, impreso sobre papel. La obra, siguiendo el estilo chino, debe leerse desde atrás hacia adelante. El texto no lleva año de impresión ni indicación de lugar de producción. Creemos que puede pertenecer a los primeros años de la República China (1912-1949)²⁹.

c. Los 24 modelos de la piedad filial

Pasamos a continuación a presentar cada una de las 24 historias ejemplares, descritas en el texto y representadas en las pinturas.

²⁷ Domínguez, 1978, p. 51.

²⁸ Ershisi Xiao, 1993.

²⁹ Guo Jujing (1912-1949). El texto chino de la cubierta de madera ha sido traducido por el profesor Yuchung Lee, Ph. D., de la National Tsing Hua University de Taiwán, a quien agradecemos su colaboración.

I. La piedad filial mueve la simpatía del cielo

El emperador Shun, hijo de Gü Shou (Ku So) de la mítica dinastía Yu era de naturaleza muy filial. Su madre se murió cuando él era muy joven. Su padre se volvió a casar y tuvo otro hijo. Shun permaneció fiel tanto a su padre y su madrastra, como a su medio hermano, aunque ellos no le trataban bien. Su padre era obstinado; su madrastra tenía mal carácter y Xiang (Shang) su medio hermano, era orgulloso y prepotente. Cuando Shun cultivaba el campo en el monte Li (Li shan), provincia de Shandong, apareció un elefante para labrar en su lugar y los pájaros le ayudaban a escardar. Esta fue la recompensa que él obtuvo gracias a su piedad filial.

Tras llegar el conocimiento de este hecho a oídos del emperador Yao, al instante envió nueve de sus hijos a servirle, y le dio dos de sus hijas como esposas y, finalmente, abdicó en su favor, y le dejó el trono³⁰.

En la pintura se nos muestra a Shun descalzo con una azada en la mano y cubierto con un sombrero. Tiene a su lado un elefante blanco, en medio de los campos de arroz. En la parte superior se observa una banda de pájaros³¹. **(Ilustración 5)**.

II. Probar las medicinas personalmente

El emperador Wen Ti, nombrado Heng, de la dinastía Han del Este (25-220 d. C.) fue el tercer hijo de Kao Tzu y fue engendrado por su madre –la segunda mujer de Kao Tzu–, posteriormente llamada Emperatriz Regente Po. Antes de su ascenso al trono Wen Ti fue nombrado príncipe Dai (Tai) en la provincia de Shanxi y sirvió a su madre sin mostrar ninguna negligencia. En el transcurso de la enfermedad de su madre, durante tres años, sus ojos se mantuvieron siempre abiertos y él no se quitaba la ropa para acostarse, manteniéndose siempre vigilante. Las medicinas que tomaba su madre las tenía siempre a mano, y nunca se las entregaba sin antes probarlas él mismo. De ahí que su amabilidad y piedad filial se hicieron bien conocidas por todo el imperio³².

³⁰ Guo Jujing (1912-1949) p. 2; Cranmer - Kapadia (Ed.) 1908, pp. 33-34; Domínguez 1978, pp. 53-54.

³¹ Guo Jujing (1912-1949) p. 3.

³² Guo Jujing (1912-1949) p. 2; Cranmer - Kapadia(Ed.) 1908, pp. 34-35; Domínguez, 1978, pp. 65-66.

La pintura nos muestra a la anciana emperatriz postrada en el lecho y a su hijo, el príncipe Tai, que se acerca a ofrecerle una taza con las medicinas³³. **(Ilustración 6).**

III. El mordisco en el dedo causa dolor de corazón

Zeng Shen (Tseng Shun) llamado Zi Yu (Tze Yu) (discípulo del Maestro) del estado de Zhou (770-256 a. C.), servía a su madre con total fidelidad. Un día, cuando se había ido al bosque a cortar leña en las montañas, llegó un visitante a su casa. Su madre se inquietó pues no tenía nada preparado. Tras esperar en vano el regreso de su hijo, ella se mordió un dedo, llegando incluso a sangrar. Al momento su hijo Zeng sintió dolor de corazón. De inmediato regresó a casa con una carga de leña a cuestas. Al llegar se arrodilló ante su madre y le preguntó qué pasaba. Como respuesta ella le dijo: “*Aquí hay un visitante que te necesita urgentemente. Por eso mordí mi dedo, para que te despertases y regresases a casa*”. El visitante lo alabó por su piedad filial³⁴.

La pintura nos muestra a la anciana madre delante de la casa, con un bastón en la mano, que se está mordiendo un dedo. Al otro lado de la pintura vemos a su hijo Zeng regresando con un fardo de leña a sus espaldas³⁵. **(Ilustración 7).**

IV. Obediente a su madre a pesar de vestir una ropa delgada

Min Sun –alias Tzu-Chien– de la época Primavera y Otoño (770-476 a. C.), conocido como Zi Qian, perdió a su madre siendo todavía un muchacho. Su padre se casó de nuevo y su segunda esposa le dio dos hijos. Estando celosa de Min Sun, la madrastra vestía a sus hijos con prendas de seda acolchadas con algodón, mientras que a su hijo adoptivo le daba una camisa ligera, llena de remiendos. Un día le ordenaron llevar a su padre en una carroza. Su cuerpo estaba tan frío que las riendas se le caían de las manos. Su padre, descubriendo que él estaba pobremente vestido, amenazó con despedir a su segunda esposa. Ante esta situación, Min Sun

³³ Guo Jujing (1912-1949) p. 3.

³⁴ Guo Jujing (1912-1949) p. 4; Cranmer- Kapadia (Ed.) 1908, pp. 35-37; Domínguez, 1978, pp. 69-70.

³⁵ Guo Jujing (1912-1949) p. 5.

dijo a su padre: “*Cuando la madre está aquí sólo sufre un hijo; pero si ella se va sufriremos frío los tres*”. Al oír esto, su madrastra se arrepintió sinceramente y cambió de proceder³⁶.

En la pintura se ve a la madrastra junto a la casa, que sostiene un niño pequeño en sus brazos y otro, algo mayor, está de pie a su lado. En primer plano, está el pequeño Min Sun intentando tirar de la silla de ruedas en la que va su padre. **(Ilustración 8).**

V. Transportando arroz para alimentar a sus padres

Zhong You (Cheng Yiu) alias Tzu Lu, del estado Zhou (c. 1050-221 a. C.) tenía una familia pobre que se alimentaba de zarzas y legumbres. Para alimentar a sus padres él debía transportar el arroz que obtenía muy lejos, a cien “Li” de distancia³⁷. A la muerte de sus padres hizo un viaje al estado de Chu del Sur, donde se convirtió en un funcionario oficial. Se encontró con un centenar de carrozas que lo acompañaban cuando iba de paseo, así como diez mil fanegas de arroz almacenado. Se sentaba sobre pesadas almohadas delante de trípodes y más trípodes de alimentos valiosos. Añorando el pasado suspiró: “*Cuánto desearía comer legumbres y llevar arroz a mis padres desde 100 “Li” de distancia; pero esto, ahora es imposible*”³⁸.

En la pintura vemos a los padres de Zhong You esperándole en el umbral de la casa, acogiéndole mientras llega con un saco de arroz a la espalda³⁹. **(Ilustración 9).**

VI. Vendiéndose a sí mismo para pagar el funeral de sus padres

Dong Yong (Tung Yung) de la dinastía Han del Este (25-220 d. C.) pertenecía a una familia pobre. Al morir su padre, él se vendió a sí mismo a un prestamista por una cierta cantidad de sueldos para poder pagar el funeral de su padre. Mientras iba a trabajar a casa del prestamista para pagar la deuda se encontró con una mujer que le pidió convertirse en su

³⁶ Guo Jujing (1912-1949) p. 4; Cranmer - Kapadia (Ed.) 1908, pp. 37-39; Domínguez, 1978, pp. 77-78.

³⁷ El “Li” es una unidad de longitud tradicional china, equivalente a unos 500 metros.

³⁸ Guo Jujing (1912-1949) p. 6; Cranmer - Kapadia (Ed.) 1908, pp. 39-40; Domínguez, 1978, pp. 81-82.

³⁹ Guo Jujing (1912-1949) p. 7.

esposa. Ambos fueron a casa del prestamista. Éste les ordenó tejer 300 piezas de seda de doble cosido para redimir el préstamo. Solamente después de concluir el trabajo les permitiría regresar a casa. Después de un mes de trabajo y, completada la tarea, la pareja regresó hacia el lugar donde se habían encontrado, junto al árbol de la langosta. La mujer reveló a Dong Yong que ella era la hija del Emperador Celeste, y que había sido enviada a la tierra para ayudarlo a recuperar la libertad. Cumplida su misión debía regresar al cielo. Después se despidió de Dong Yong y desapareció subiendo al cielo⁴⁰.

La pintura del Museo Oriental muestra el encuentro de Dong Yong con el hada benefactora, mientras conversan debajo de un árbol de “*Sophores japonica*” a orillas de un puente⁴¹. **(Ilustración 10).**

VII. Proporciona a sus padres leche de cierva

Tan zi (Tan Tzu) de la dinastía Zhou (c.1050-221 a. C.) era de naturaleza muy filial. Sus padres eran tan viejos que se estaban quedando ciegos. Para curar los ojos deseaban beber leche de cierva o buscar otro remedio. Tan Zi se disfrazó y se puso encima una piel de ciervo y se fue a las montañas, mezclándose entre una manada de animales en busca de la leche de cierva para llevar a sus padres. Un día fue visto por unos cazadores que estaban a punto de dispararle creyendo que era, realmente, un ciervo. Tan Zi se incorporó y les contó la verdad, y así pudo librarse de la muerte⁴².

En la pintura podemos ver a un cazador con su arco en la mano, que está sorprendido contemplando a Tan Zi cubierto con la piel de un ciervo. Éste se ha incorporado de pie –dejando la jarra de leche en el suelo–, y está ofreciendo explicaciones al cazador⁴³. **(Ilustración 11).**

VIII. Trabaja como criado para mantener a su madre

Jiang Ge (Kiang Ko) de la dinastía Han del Este (25-220 d. C.) se quedó huérfano de padre muy joven. Como consecuencia, vivía solo con

⁴⁰ Guo Jujing (1912-1949) p. 6; Cranmer - Kapadia (Ed.) 1908, pp. 42-43; Domínguez, 1978, pp. 61-62.

⁴¹ Guo Jujing (1912-1949) p. 7.

⁴² Guo Jujing (1912-1949) p. 8; Cranmer – Kapadia (Ed.) 1908, pp. 41-42; Domínguez, 1978, pp. 75-76.

⁴³ Guo Jujing (1912-1949) p. 9.

su madre. En aquel tiempo surgió una revolución en la zona y se vio obligado a llevar a su madre a cuestras en busca de un refugio seguro. Durante el viaje, en varias ocasiones, se cruzaron con bandidos que pretendían llevárselo con ellos. Les imploró llorando diciéndoles que tenía que cuidar de su madre anciana, y los rebeldes decidieron salvarle la vida. Más tarde, la viuda y su hijo fueron a vivir a Xia Pei, provincia de Jiangsu, a donde llegaron tan empobrecidos, que vivían descalzos y casi desnudos. Entonces se puso a trabajar como criado en varios lugares. De este modo consiguió cubrir los gastos de todas las necesidades de su madre. Finalmente, su madre podía vivir confortablemente⁴⁴.

En la pintura se muestra el momento en el que, mientras van de viaje, un bandido, con una espada en la mano, intenta atacar a Jiang Ge que lleva su madre a cuestras⁴⁵. **(Ilustración 12).**

IX. Escondiendo las naranjas para regalar a su madre

Lu Ji (Lou Chi) llamado también Gong Li, de la dinastía Han del Este (25-220 d. C.) cuando tenía seis años de edad fue llevado a Jiu Jiang (Kiu Kiang), provincia de Jiangxi, a visitar al general Yuan Shu. Éste le ofreció para comer algunas naranjas. El niño se guardó en las mangas del vestido dos de estas. Cuando se inclinó para despedir a Yuan Shu y regresar a casa, las naranjas que había escondido se cayeron al suelo. Yuan Shu, sonriendo, le dijo: “*Señor Lu Ji, usted es mi huésped ¿Cómo es que se guarda naranjas para sí mismo?*”. El niño arrodillándose respondió: “*Es la fruta favorita de mi madre. Por eso las estoy llevando a casa para dárselas a ella*”. Tras esta respuesta Yuan Shu quedó muy admirado del niño por su devoción filial⁴⁶.

La pintura nos muestra a Yuan Shu sentado delante de una mesa con libros y un frutero con naranjas. Delante de él está Lu Ji, a quien se le han caído las naranjas al suelo al saludar. Está explicando el motivo de su comportamiento⁴⁷. **(Ilustración 13).**

⁴⁴ Guo Jujing (1912-1949) p. 8; Cranmer – Kapadia (Ed.) 1908, pp. 43-44; Domínguez, 1978, pp. 85-86.

⁴⁵ Guo Jujing (1912-1949) p. 9.

⁴⁶ Guo Jujing (1912-1949) p. 10; Cranmer – Kapadia (Ed.) 1908, pp. 52-53; Domínguez, 1978, pp. 83-84.

⁴⁷ Guo Jujing (1912-1949) p. 11.

X. Dando de mamar a la suegra sin mostrar ninguna fatiga

Cui Nanshan (Tseui San Nan) de la dinastía Tang (618-907) era biznieto de la señora Zhang Sun, que era anciana y no tenía dientes y nieto de la señora T'ang. Ésta última, cada mañana peinaba a la anciana, le lavaba la cara y la llevaba al salón principal donde alimentaba a su suegra con su propia leche. De este modo, la suegra, aunque no comía nada de arroz, se puso fuerte y saludable. Sin embargo, un día la señora Zhang cayó enferma. A su cabecera se reunieron todos los familiares, jóvenes y viejos. Entonces la señora Zhang ante todos ellos dijo: “*Ahora yo no tengo nada para recompensar los favores de mi nuera, pero deseo que todos los hijos, nietos y sus esposas sean tan virtuosos y filiales como la señora T'ang*”⁴⁸.

La pintura muestra a la vieja señora Zhang, mientras la nuera, la señora T'ang, le está dando de mamar. Delante de ellas un niño está jugando⁴⁹. **(Ilustración 14).**

XI. Permitted le piquen los mosquitos para que satisfagan su sed de sangre

Cuando Wu Meng (Wu Cheng) de la dinastía Jin (265-420) tenía ocho años servía a sus padres fielmente. Al ser una familia pobre no tenían mosquitera para cubrir el lecho. En las noches de verano los mosquitos se amontonaban sobre su piel chupándole la sangre. Aunque eran muchos, él no los espantaba para que no se marchasen y volasen a picar a sus padres. Su amor hacia sus padres llegaba hasta el extremo⁵⁰.

La pintura nos muestra al pequeño Wu Meng con el torso desnudo, rodeado de mosquitos, mientras duerme en el suelo, sentado sobre una esterilla, apoyando su cabeza sobre la mesa donde tiene abierto un libro. Detrás de él, cómodamente recostado en la cama, descansa su padre, que lleva un abanico en la mano⁵¹. **(Ilustración 15).**

⁴⁸ Guo Jujing (1912-1949) p. 10; Domínguez 1978, pp. 63-64. La edición inglesa suprime esta historia.

⁴⁹ Guo Jujing (1912-1949) p. 11.

⁵⁰ Guo Jujing (1912-1949) p. 12; Cranmer – Kapadia (Ed.) 1908, pp. 57-58; Domínguez, 1978, pp. 59-60.

⁵¹ Guo Jujing (1912-1949) p. 13.

XII. Acostándose sobre la capa de hielo para conseguir carpas

Wang Xiang (Wang Hsiang) alias Hsin Cheng, de la dinastía Jin (265-420) sufría a causa de la muerte prematura de su madre. La madrastra Zhu lo trataba mal y solía hablar negativamente de él a su padre, lo que hizo que, gradualmente, el afecto paterno hacia él desapareciera. La madrastra deseaba tener siempre pescado fresco para comer. Sucedió que, durante un día del frío invierno, los ríos se helaron. Wang Xiang fue al río, se quitó las vestiduras, y se acostó sobre el hielo, para conseguir que se derritiera y poder obtener el pescado. Entonces, en un instante, el hielo se derritió, y por el orificio saltaron dos carpas, que él capturó y llevó a su casa para su madrastra⁵².

En la pintura vemos al joven Wang Xiang semidesnudo, que está recostado sobre el río helado. Por un orificio se ven aparecer dos carpas⁵³. **(Ilustración 16).**

XIII. Intentan enterrar a su hijo vivo para salvar a la madre

Guo Ju (Kuo Ku) de la dinastía Han del Este (25-220 d. C.) era de familia pobre. Tenía un hijo pequeño de tres años, con quien la madre de Guo Ju compartía los pocos alimentos que economizaban. Entonces Guo Ju dijo a su esposa So: “*Soy incapaz de mantener a mi madre. Ahora nuestro hijo comparte el poco alimento que tenemos. ¿Por qué no lo enterramos vivo, pues tú puedes dar a luz a otro hijo pero no podemos devolver la vida a la madre, si esta se muere de hambre?*”

Oyendo esto, su esposa no deseaba desobedecer la idea de tal enterramiento. Así que Guo Ju comenzó a cavar un orificio de tres pies de profundidad. Mientras tanto, de repente, apareció ante ellos una caldera de oro que llevaba sobre ella la inscripción: “*Esto es lo que el cielo regala al respetuoso hijo Guo Ju; ni los oficiales pueden embargarlo, ni ningún civil puede quitarlo*”. Este oro, regalo del cielo, permitió que Guo Ju alimentase a toda la familia⁵⁴.

⁵² Guo Jujing (1912-1949) p. 12; Cranmer - Kapadia (Ed.) 1908, pp. 55-56; Domínguez, 1978, pp. 87-88.

⁵³ Guo Jujing (1912-1949) p. 13.

⁵⁴ Guo Jujing (1912-1949) p. 14; Cranmer - Kapadia (Ed.) 1908, pp. 48-49; Domínguez, 1978, pp. 67-68.

En la pintura vemos a Guo Ju saltando de alegría al descubrir el tesoro, mientras su mujer, a su lado, sostiene su hijo en brazos⁵⁵. **(Ilustración 17).**

XIV. Amarrando a un tigre para salvar a su padre

Yang Xiang (Yang Hsiang) un muchacho de catorce años, de la dinastía Jin (265-420) solía acompañar a su padre Feng al campo, para segar la cosecha. Un día su padre fue capturado y arrastrado por un tigre. Yang Xiang no disponía ni siquiera de un trozo de hierro para luchar contra la bestia. Pensó sólo en su padre y no en sí mismo. Viendo que su padre estaba en serio peligro y que podía morir, saltó sobre el tigre y lo agarró por el cuello. Esto desanimó al tigre, que soltó a su padre y se marchó corriendo. De este modo su padre se libró de la muerte⁵⁶.

La pintura muestra el momento en el que Yang Xiang está montado encima del tigre, agarrándolo por el cuello y golpeándolo en la cabeza con su puño. Mientras tanto, su padre está escapando arrastrándose por el suelo⁵⁷. **(Ilustración 18).**

XV. Renuncia a un cargo oficial y se pone a buscar a su madre

Zhu Shouchang (Chu Shou Chang) de la dinastía Song (960-1279) cuando tenía siete años se separó de su madre –una concubina llamada Liu–, que había sido obligada a casarse de nuevo a causa de los celos de la primera esposa. Pasarían 50 años hasta que madre e hijo volvieran a encontrarse de nuevo. Durante el reinado de Shen Zong (1068-1085) se retiró de la vida oficial y se puso a buscar a su madre en el estado de Tsung. (Otros dicen que fue a Qin en Shaanxi). Al despedirse de su propia familia les juró que no regresaría de nuevo hasta que no hubiese encontrado a su madre. Tras llegar a Tung Chow consiguió encontrar a su madre que, por entonces, tenía ya más de setenta años⁵⁸.

En la pintura, podemos ver el reencuentro entre madre e hijo. La madre es una anciana con un largo bastón entre las manos, que mira fija-

⁵⁵ Guo Jujing (1912-1949) p. 15.

⁵⁶ Guo Jujing (1912-1949) p. 14; Cranmer - Kapadia (Ed.) 1908, pp. 49-50; Domínguez, 1978, pp. 95-96.

⁵⁷ Guo Jujing (1912-1949) p. 15.

⁵⁸ Guo Jujing (1912-1949) p. 16; Cranmer - Kapadia (Ed.) 1908, pp. 58-59; Domínguez, 1978, pp. 91-92.

mente a su hijo que, tras largo viaje cruza las manos y está haciendo un gesto de saludo. Mientras, ha dejado en el suelo el paraguas y un pequeño bulto con sus propiedades⁵⁹. **(Ilustración 19).**

XVI. Saborear excrementos causa dolor de corazón

Yu Qianlou (Yu Chien Lou) del estado Qi del Sur, sirvió como magistrado en el distrito de Chang Ling, al sur de Gong An, en la provincia de Hubei. Diez días después de tomar posesión del cargo sufrió un ataque repentino de palpitaciones del corazón y abundante sudor. Esto le forzó a abandonar el cargo y regresar a casa. Mientras tanto, su padre había contraído una enfermedad. El médico le aconsejó que para asegurarse que los síntomas de la enfermedad eran leves o graves, alguien debía probar los excrementos del paciente. Si tenían sabor amargo, significaba que el paciente iba mejor y había esperanza. Cuando Yu Qianlou probó los excrementos de su padre, notó que eran dulces, en lugar de amargos. Esto hizo agravarse el dolor de su corazón. Al atardecer de aquel día, él se arrojó a rezar ante el Dios de la Longevidad, suplicando que se muriese él en lugar de su padre. Sin embargo, su padre falleció pocos días después. Yu Qianlou le enterró y guardó luto durante tres años⁶⁰.

En la pintura se puede ver, a través de una ventana, al padre en la cama, dentro de casa. En el exterior, Yu Qianlou con traje de mandarín, acaba de probar los excrementos que están delante de él en un recipiente⁶¹. **(Ilustración 20).**

XVII. Entreteniendo a sus padres representando distintos juegos

Lao Laizi (Lao Lai-Tzu) de la dinastía Zhou (c. 1050-221 a. C.) era muy fiel a sus padres, a los que servía con dulces y alimentos desmenuzados. Cuando él llegó a los 70 años no se consideraba todavía una persona anciana. Con frecuencia, se vestía con trajes de cinco colores con hermosas tiras y se ponía a bailar delante de sus ancianos padres, como si fuese un pequeño muchacho divertido. A veces acarreaba agua y se iba al salón

⁵⁹ Guo Jujing (1912-1949) p. 17.

⁶⁰ Guo Jujing (1912-1949) p. 16; Domínguez 1978, pp. 71-92. La edición inglesa suprime esta historia.

⁶¹ Guo Jujing (1912-1949) p. 17.

donde ellos estaban. Simulando que había tropecado, se caía al suelo y se ponía a llorar, igual que un niño pequeño. Esto hacía felices a sus padres⁶².

En la pintura se representa cómo Lao Laizi, para divertir a sus padres, ha resbalado al traer los cubos de agua y ha caído al suelo. Sus ancianos padres –que están sentados en el salón delante de él–, lo contemplan encantados⁶³. **(Ilustración 21).**

XVIII. Recogiendo moras para mantener a su madre

Cai Shun (Tsai Shun) de la dinastía Han del Este (25-220 d. C.) perdió a su padre cuando era muy pequeño, y sirvió a su madre con gran fidelidad. Le tocó vivir durante la rebelión de Wang Mang, y las cosechas eran muy malas y la tierra improductiva. Durante esos años, él recogía moras que depositaba en dos cestos diferentes: uno para las negras y otro para las rojas. Una banda de ladrones rebeldes, contrarios a Wang Mang, le vieron y le preguntaron por qué hacía eso. Cai Shun respondió: “*Las moras negras, maduras y dulces, son para alimentar a mi madre; mientras que las rojas, duras y amargas, son para mí*”. Los rebeldes, conmovidos por la piedad filial de Cai Shun le dieron 20 pintas –otros dicen 3 “catis”⁶⁴– de arroz blanco y una pierna de vaca⁶⁵.

La pintura presenta a Cai Shun, arrodillado delante de los rebeldes, dándoles las gracias por la pierna de vaca que le han regalado –que está en el suelo, a su izquierda–, y por el saco de arroz que uno de los insurrectos le está entregando⁶⁶. **(Ilustración 22).**

XIX. Abanicando la almohada y refrescando la colcha

Huang Xiang (Huang Hsiang) de la dinastía Han del Este (25-220 d. C.) perdió a su madre cuando tenía nueve años. Era admirado por sus conciudadanos por su ejemplaridad en el cumplimiento de sus deberes. Él se

⁶² Guo Jujing (1912-1949) p. 18; Cranmer - Kapadia (Ed.) 1908, pp. 40-41; Domínguez, 1978, pp. 97-98.

⁶³ Guo Jujing (1912-1949) p. 19.

⁶⁴ Cati: Medida de peso de la China que equivale a seis hectogramos.

⁶⁵ Guo Jujing (1912-1949) p. 18; Cranmer - Kapadia (Ed.) 1908, pp. 51-52; Domínguez, 1978, pp. 57-58.

⁶⁶ Guo Jujing (1912-1949) p. 19.

empeñaba constantemente en realizar todos los trabajos penosos, y en estar al servicio de su padre muy fielmente. Durante el calor del verano, él solía abanicar la almohada y la estera de la cama de su padre. En tiempo de invierno, él calentaba los cojines y la manta de la cama de su padre durmiendo en ella antes de que su padre se acostara. Él obtuvo la aprobación del prefecto Liu Hu, que informó de esto al rey, con el fin de que recibiese una distinción⁶⁷.

La pintura nos muestra a Huang Xiang abanicando el lecho de su padre, mientras éste, a sus espaldas, le observa admirado⁶⁸. **(Ilustración 23).**

XX. El surgir de una fuente y el saltar de las carpas

Jiang Shi (Chiang Shih) de la dinastía Han del Este (25-220 d. C.) servía a su madre con fidelidad. Su esposa, P'ang, estaba al servicio de su suegra con gran cuidado.

A la madre de Jiang Shi le gustaba beber agua fresca del río que disataba de la casa unos seis o siete "Li" (3 Kms. y medio). No obstante, la esposa de Jiang Shi acarreaba regularmente el agua para su suegra. A la madre de Jiang Shi le gustaba también comer el pescado picado que preparaban su hijo y su nuera. Como ella no podía comérselo todo, invitaban a las mujeres vecinas a que compartiesen el pescado con su madre. Un día, debido al mal tiempo, la esposa de Jiang Shi no regresó a tiempo del río. Jiang Shi pensó que había sido una gran falta de respeto hacia su madre, por hacerla esperar, y la echó de casa con rabia. Ella se cobijó en casa de un vecino y se pasó toda la noche tejiendo un vestido para su suegra. A la mañana siguiente, le pidió al vecino que se lo llevase. Cuando la suegra conoció la verdad, ordenó a su hijo que trajera de nuevo a casa a su mujer. El día que ella regresó, ocurrió que, junto a la casa, milagrosamente, brotó una fuente cuya agua era tan dulce como el agua del río y en la que, cada día, aparecían dos carpas para ser ofrecidas a la madre de Jiang Shi⁶⁹.

⁶⁷ Guo Jujing (1912-1949) p. 20; Cranmer - Kapadia (Ed.) 1908, pp. 44-45; Domínguez, 1978, pp. 93-94.

⁶⁸ Guo Jujing (1912-1949) p. 19.

⁶⁹ Guo Jujing (1912-1949) p. 20; Cranmer - Kapadia (Ed.) 1908, pp. 45-47; Domínguez, 1978, pp. 73-74.

En la pintura podemos ver a Jiang Shi y su esposa P'ang de pie, observando la fuente que brota junto a su casa, donde están nadando dos carpas⁷⁰. **(Ilustración 24).**

XXI. Oyendo los truenos y llorando delante de la tumba

Wang Pou, de la dinastía Wei (220-265) sirvió a su padre y a su madre con gran fidelidad. Durante su vida, su madre tenía mucho miedo de los truenos. Después de que murió y fue enterrada en el interior del bosque de la montaña, cada vez que, en los días lluviosos se oían truenos, su hijo Wang Pou corría a la tumba y se arrodillaba delante de ella llorando y repitiendo: “*No tengas miedo, madre, pues yo estoy aquí contigo*”⁷¹.

La pintura nos muestra una tumba, detrás de unos árboles y, en el fondo, una tormenta con rayos y truenos. Delante de la tumba Wang Pou arrodillado, saluda a su madre, mientras se inclina con reverencia e intenta tranquilizarla⁷². **(Ilustración 25).**

XXII. Hace dos imágenes de madera de sus padres para darles culto

Ting Lan, de la dinastía Han del Este (25-220 d. C.) perdió a sus padres en su primera juventud. Ante la imposibilidad de haberlos servido y reverenciado en vida, decidió hacer dos imágenes de madera que asemejasen a sus padres, que él serviría como si los difuntos estuviesen todavía vivos. De este modo cumpliría su deseo de conservar constantemente en su mente los favores recibidos de ellos en el pasado. Después de un largo periodo de culto, su esposa se volvió irrespetuosa hacia estas representaciones de los antepasados. Utilizando una aguja, con el fin de divertirse, les hizo unos agujeros en los dedos. Las imágenes comenzaron a sangrar por las manos y a llorar por los ojos. Cuando Ting Lan vio como los ojos de las imágenes estaban derramando lágrimas investigó la causa. Encontrada la verdad se divorció de su esposa y la echó de casa⁷³.

La pintura nos muestra a Ting Lan venerando las dos imágenes de madera que representan a sus padres. Éstas se encuentran colocadas en

⁷⁰ Guo Jujing (1912-1949) p. 21.

⁷¹ Guo Jujing (1912-1949) p. 22; Cranmer - Kapadia (Ed.) 1908, pp. 53-54; Domínguez, 1978, pp. 89-90.

⁷² Guo Jujing (1912-1949) p. 23.

⁷³ Guo Jujing (1912-1949) p. 22; Cranmer - Kapadia (Ed.) 1908, pp. 47-48; Domínguez, 1978, pp. 55-56.

un altar con velas y un pebetero de incienso. Detrás de él, puede verse a su esposa⁷⁴. **(Ilustración 26).**

XXIII. Llorar delante de los bambúes y hace brotar los retoños

Meng Zong (Meng Tsung) del periodo de los Tres Reinos (220-280) perdió a su padre siendo joven. Su madre era de avanzada edad y muy enferma. Un día de invierno ella deseaba tener una sopa hecha de brotes de bambú. Meng Zong estaba muy preocupado y no tenía medios para proporcionársela. Se fue al bosque de bambúes que estaba todo cubierto de nieve. Allí se puso a llorar amargamente. Su piedad filial movió el cielo y la tierra y, al instante, la tierra se abrió y surgieron del suelo varios brotes de bambú. Meng Zong los recogió y los llevó a casa donde cocinó una sopa que, cuando la tomó su madre, la curó de su enfermedad. Con los años Meng Zong llegó a ser oficial de la corte, pero por entonces, desgraciadamente, su madre no podía disfrutar de los honores y gloria de su hijo⁷⁵.

La pintura nos muestra a Meng Zong llorando delante de las cañas de bambú y cómo surgen del suelo dos tiernos brotes⁷⁶. **(Ilustración 27).**

XXIV. Limpiando personalmente el orinal de su madre

Huang Ting Jian (Huang Ting-Chien) de la dinastía Song (960-1279) sirvió en la corte como historiador imperial en el reinado de Yuan Yu (1086-1093). Aunque era una personalidad noble y distinguida, él atendía a su madre con toda sinceridad, pues tenía un carácter cumplidor del deber. Cada tarde realizaba todos los trabajos serviles él mismo, tales como limpiar el orinal de su madre. Algunos le aconsejaban que no se molestara tanto, pero su respuesta era siempre la misma: “*El servir a los padres es la primera obligación impuesta por el Cielo. Si uno, por tener dinero, busca criados que cuiden de sus padres ¿cómo puede cumplir con su obligación de piedad filial?*” No hubo ni una sola ocasión en la que fallase en cumplir su deber como hijo⁷⁷.

⁷⁴ Guo Jujing (1912-1949) p. 23.

⁷⁵ Guo Jujing (1912-1949) p. 24; Cranmer - Kapadia (Ed.) 1908, pp. 54-55; Domínguez, 1978, pp. 99-100.

⁷⁶ Guo Jujing (1912-1949) p. 25.

⁷⁷ Guo Jujing (1912-1949) p. 24; Cranmer - Kapadia (Ed.) 1908, pp. 59-60; Domínguez, 1978, pp. 79-80.

La pintura nos muestra al historiador Huang Ting Jian vaciando el orinal de su madre en el río, mientras es observado por una sirvienta⁷⁸. **(Ilustración 28).**

D. La crítica moderna

En la Europa del siglo XX algunas de estas historias han sido muy cuestionadas, considerándolas inaceptables. En 1908 la edición inglesa de la obra suprimió dos de ellas. Pensaba que era mejor dejar fuera tanto la historia de la señora T'ang que da de mamar a su anciana suegra Zhang, como la del magistrado Yu Qianlou que saborea los excrementos de su padre para ver su estado de salud⁷⁹.

En China, durante el “*Movimiento del 4 de mayo*” de 1919, muchos intelectuales chinos atacaron la moral tradicional china, para la cual la noción de “piedad filial” era algo central. Entre ellos se encontraban Lu Xun (1881-1936) Hu Shi (1891-1962) y Fu Sinian (1896-1950). Aunque, personalmente, eran “modelos de piedad filial”, ellos deseaban reconstruir la sociedad y la cultura en contra del imperialismo y el feudalismo. Las razones para abandonar estos principios morales eran varias: 1. La piedad filial era insostenible; 2. La piedad filial promulga una relación desigual entre padres e hijos; 3. Se comparan las normas de piedad filial con la religión; 4. La piedad filial era una falsa moralidad; 5. La piedad filial tenía un efecto negativo en la sociedad⁸⁰.

En la China comunista se consideran como ejemplos negativos que no hay que imitar varias historias: la de Guo Ju que planea matar a su hijo ante la escasez de alimentos; la de Wu Meng que se deja picar por los mosquitos para que no molesten a su padre; la de Wang Xiang que yace semi-desnudo sobre el hielo para obtener carpas para su madre. Muy criticada es la historia de Cai Shun que es premiado por los rebeldes, pues presenta a estos últimos en una luz positiva, cuando, en realidad, están violando la ley confuciana de la lealtad al propio país. El escritor Lu Xun (1881-1936) confiesa que, después de leer el libro sobre “*Las 24 historias de la piedad filial*”, tomó conciencia de lo difícil que era ser “filial”. Hay dos historias

⁷⁸ Guo Jujing (1912-1949) p. 25.

⁷⁹ Cranmer – Kapadia (Ed.) 1908, p. 58.

⁸⁰ Huang Qixiang en: www.csstoday.com/Item/6804.aspx

que le repugnan y rechaza abiertamente: “Lao Laizi divirtiendo a sus padres” y “Guo Ju que planea enterrar a su hijo”⁸¹.

Recientemente, las autoridades chinas están promoviendo nuevos criterios de piedad filial más acordes con los cambios sociales y tecnológicos. Las nuevas 24 acciones de piedad filial propuestas serían las siguientes: 1. Visitar a los padres frecuentemente con esposo/a e hijos; 2. Pasar los días festivos con los padres lo más posible; 3. Celebrar el cumpleaños de los padres; 4. Cocinar para los padres; 5. Llamar a los padres cada semana; 6. No olvidar dar dinero a los padres; 7. Crear una “tarjeta de amor” para los padres; 8. Escuchar atentamente las historias de los padres; 9. Enseñar a los padres a usar Internet; 10. Tomar fotos para los padres frecuentemente; 11. Expresar el amor a los padres con palabras; 12. Aliviar la ansiedad psicológica de los padres; 13. Apoyar las aficiones de los padres; 14. Apoyar a los padres viudos cuando vuelvan a casarse; 15. Llevar a los padres al examen físico regularmente; 16. Comprar los seguros adecuados para los padres; 17. Mantener un contacto profundo con los padres; 18. Asistir a las actividades importantes con los padres; 19. Llevar a los padres a visitar el lugar de trabajo; 20. Llevar a los padres a viajar o visitar los lugares de su juventud; 21. Hacer ejercicio con los padres; 22. Participar en las actividades de los padres adecuadamente; 23. Acompañar a los padres a visitar a sus viejos amigos; 24.- Acompañar a los padres a ver una película de su época⁸².

E. Conclusión

La doctrina confuciana de la piedad filial –durante más de dos milenios–, ha sido algo central para la sociedad china y ha determinado el comportamiento de toda la población, desde el emperador hasta el sencillo campesino.

Para inculcar los valores confucianos, han sido muy útiles los numerosos grabados y pinturas sobre los 24 ejemplos de la piedad filial, que desde la infancia todo chino aprendía e intentaba llevar a la práctica.

⁸¹ Lu Xun, (2011) *Chao Hua Xi Shi, Zhengzhou (Ed)*. También en: es.wikipedia.org/wiki/los_veinticuatro_ejemplos_de_piedad_filial;chinese.wooster.edu/files>pictures (PDF) *The Picture-Book of Twenty-Four Acts of Filial Piety by Lu Xun*,

⁸² China emite nuevos criterios de “24 acciones de piedad filial”. En: http://spanish.china.org.cn/specials/18da/2012-08/20/content_26286545_2.htm

Desde principios del siglo XX se ha comenzado a cuestionar la validez de estas normas de comportamiento. Actualmente la doctrina confuciana ha dejado de ser el dogma inamovible aceptado por toda la sociedad china. El proceso de modernización, el paso de una sociedad rural a una sociedad urbana, el enriquecimiento económico, la emancipación de la mujer, así como otros factores, han hecho que en la sociedad de la nueva China se haya dado un proceso de reinterpretación tanto del concepto, como de la praxis de la piedad filial.

Bibliografía

- AA. VV., (1989) *Dictionnaire de la sagesse orientale. Bouddhisme, Hindouisme, Taoisme, Zen*, París, Robert Laffont (Ed.) Paris.
- BOIX LLAVERRÍA, SARA, (2023) Prólogo a la obra: CONFUCIO, *El Libro de la Piedad Filial*, Palma, José J. de Olañeta editor.
- CONFUCIO (1981) *Las Analectas*, Barcelona, Ediciones Adiax.
- CONFUCIO (2023), *El Libro de la Piedad Filial*, Palma, José J. de Olañeta editor.
- CONFUZIO (1974), *La pieta filiale, en Testi Confuziani*, Torino, Unione Tipografica Editrice Torinese.
- COUVREUR S. (1972), *Les Quatre livres*, Taichung, Taiwán, Kuangchi Press.
- CRANMER BYNG, L. – KAPADIA, DR. S. A. (Ed) (1908) *The Book of Filial Duty*, London, John Murray, Albemarle Street.
- CROW, CARL, (1938) *Master Kung. The Story of Confucius*, New York and London, Harper & Brothers Publishers.
- DO-DINH, PIERRE (1958) *Confucius et l'humanisme chinois*, Paris, Éditions du Seuil.
- DOMINGUEZ, ANTONIO (1978), *La piedad filial en la cultura china*, Ping Tung.
- ERSHISI XIAO (24 *Filial Pieties*), Beijing 1993. Facsimil de una edición Ming (1368-1644).
- GILES, HERBERT A. (1962) *A Chinese Biographical Dictionary*. Taipei, printed by Literature House.
- GUO JUJING (1912-1949). *The twenty four cases of Filial Piety*.
- LEGGE, JAMES (1991), *The Chinese Classics*, Five Volumes, Taipei, SMC Publishing Inc.

- LESLIE, DANIEL (1973) *Confucio. La vita, il pensiero, i testi esemplari*, Milano, Edizione Academia.
- LU XUN, (2011) *Chao Hua Xi Shi, Zhengzhou (Ed.)*
- OLDSTONE-MOORE, JENNIFER (2003) *Understanding Confucianism*, London, Duncan Baird Publishers.
- PERKINS, DOROTHY (1999) *Encyclopedia of China. The Essential Reference to China, its History and Culture*, Chicago-London, Fitzroy Dearborn Publishers.
- SIRTORI, VITTORIO (1993) *Dizionario delle religioni orientali*, Milano, Garzanti Editore.
- WILHELM, RICHARD, (1980) *Confucio*, Madrid, Alianza Editorial.
- Xinzhong, Yao (Ed.) (2003) *RoutledgeCurzon Encyclopedia of Confucianism*, Vol. I-II, London-New York, Routledge Curzon Taylor & Francis Group.

Páginas Web:

- China emite nuevos criterios de “24 acciones de piedad filial” (2012). En: http://spanish.china.org.cn/specials/18da/2012-08/20/content_26286545_2.htm. Consultado el 6 de mayo 2024.
- Huang Qixiang, *Paradox of Filial Piety during May Fourt Movement* (2019) en: www.csstoday.com/Item/6804.aspx. Consultado el 10 de mayo 2024.
- [es.wikipedia.org/wiki<los_veinticuatro_ejemplos_de_piedad_filial](https://es.wikipedia.org/wiki/los_veinticuatro_ejemplos_de_piedad_filial). Consultado el 18 de febrero 2024.
- [chinese.wooster.edu>files>pictures](http://chinese.wooster.edu/files/pictures) (PDF) *The Picture-Book of Twenty-Four Acts of Filial Piety by Lu Xun*. Consultado en 14 de mayo de 2024.

F. Ilustraciones